

Crónica de la Jornada de Convivencia celebrada por ALUMA en el Parque Natural de la Sierra de Huétor

UN DÍA DE CONVIVENCIA EN EL CAMPO.

Del verde al amarillo centellea la luz otoñal entre los esbeltos chopos, pinos y encinas. En el Parque Natural de la Sierra de Huerto, el día de convivencia entre universitarios mayores se derrama en fragmentos pequeños que se unen al final en una jornada inolvidable, donde más jóvenes y menos, se encuentran en un paraje hecho sin prisa, lo visible y lo palpable esta fuera en la naturaleza misma, ver, oír, tocar y oler la tierra, el viento



meciendo las hojas, el olor a hierba fresca, la dulzura del trinar de los pájaros que cantan sin saber que canta a un día que comienza que se desliza como una melodía, es la música de lo natural en un bosque todavía con



árboles donde los despojos del calor estival reposan en las fuentes y manantiales. Aquí me siento dueño de mis palabras, aquí he vuelto a percibir mi infancia en la inocencia salvaje del

tiempo que los niños jugábamos en la calle, rescatar del reino del olvido los juegos de pelota, la sogu tira, los cánticos a coro, el circulo de manos enlazadas y voces unidas, aquí he retornado a reír sin complejos, a recordar las veladas miradas a la niña que te gustaba, pero la timidez te coartaba solo el indeciso momento de la rueda te permita sacarla al centro. El fuego se convierte en humo blanco que asciende entre los espacios amarillos de las hojas y el aroma a paella recién hecha llega en su plenitud e intensidad, se despierta el apetito, el sonido seco del tapón cambia



nuestra atención, el vino rojo de Granada viste nuestras copas. El medio día dorado está en su cenit. ¡No intentes detener al joven que llevas contigo! Habla con él y comparte.

RAFAEL RECHE SILVA, GRANADA OCT. 2019.